

**ALGUNOS EFECTOS GENERALES DE LA CRISIS  
ECONÓMICA SOBRE LOS FLUJOS MIGRATORIOS Y EL  
MERCADO LABORAL VENEZOLANO**

---

*Luis Lauriño\**

*\*Profesor-Investigador en el Instituto de Investigaciones  
Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello*

Notas sobre la Economía Venezolana N° 2  
Enero, 2021

*Las opiniones expresadas en estas notas son  
de exclusiva responsabilidad de los autores.*

## ALGUNOS EFECTOS GENERALES DE LA CRISIS ECONÓMICA SOBRE LOS FLUJOS MIGRATORIOS Y EL MERCADO LABORAL VENEZOLANO

El deterioro gradual del contexto socioeconómico venezolano, particularmente en las dos últimas décadas, ha derivado en la que hoy es considerada una crisis humanitaria compleja. Esta situación ha visto un reflejo directamente proporcional en la dinámica migratoria y en el sistema de relaciones laborales del país, particularmente en su mercado laboral.

A propósito de ello, los flujos de emigrantes internacionales iniciados en los años 80 comenzaron a acelerarse y a mostrar picos extraordinarios e inéditos en volumen, composición, calificación y condiciones desde el año 2015.

Como una demostración fehaciente de ello, las cifras de ACNUR registraron 142.675 solicitudes de asilo entre el período 2014-2017, las del Observatorio Latinoamericano de Desarrollo Sostenible (OLDS) registraron en abril de 2017 un incremento del 3.400% en este tipo de solicitudes realizadas por venezolanos en el mundo (Acosta y Castillo, 2017), y a finales de 2018, las peticiones de asilo de venezolanos se habían duplicado (88%) en la Unión Europea -con respecto al 2017- cuando unos 30.900 inmigrantes solicitaron la protección internacional de la Oficina Europea de Apoyo al Asilo (EASO)<sup>1</sup>.

En este sentido, durante el período 2012-2017 se contabilizaron cerca de 815 mil personas saliendo del país para residenciarse fuera de sus fronteras, destacando particularmente el lapso 2015-2017, en el que se multiplicó 2,7 veces el volumen de emigrantes venezolanos, registrándose por vez primera una cifra de salida superior a la de ingreso de inmigrantes.

En suma, y según la más reciente edición de la Encuesta de Condiciones de Vida (ENCOVI 2019-2020), de las personas emigradas durante los 5 años previos a la encuesta, 2,4 millones salieron

---

<sup>1</sup> Las peticiones de asilo de los venezolanos ante la EASO habían aumentado ya en el año 2017 en 155%. Deutsche Welle. 2020. *Venezuela desde el 23 de enero de 2019: Un País en Ebullición*. En. [www.amp.dw.com](http://www.amp.dw.com). Recuperado el 18/05/20.

durante el período 2017-2019<sup>2</sup>, alcanzando para este último año, un stock total acumulado de 4,5 millones de venezolanos residenciados fuera de las fronteras de su país.

Es evidentemente estrecha la relación que se establece entre una crisis socioeconómica estructural y sostenida, los movimientos migratorios forzados y la reconfiguración, también forzada, del sistema de relaciones laborales, particularmente en lo que se refiere al mercado laboral directamente afectado por la misma.

### **Alto Nivel de Calificación de la Emigración Venezolana**

A propósito de ello, vista la dimensión de los datos señalados y en aras de entender la magnitud del impacto migratorio en relación con la pérdida de capital intelectual en el sistema productivo, debemos recordar que a comienzos del nuevo milenio y en países de la OCDE se estimaba que un 37% de los emigrantes venezolanos había completado la educación universitaria, es decir, el triple del promedio latinoamericano.

Por otra parte, y según los datos ofrecidos por diversas fuentes, entre ellas el Banco Mundial, se calculaba el stock de venezolanos en los Estados Unidos, uno de los principales destinos de la emigración venezolana, en 33.000 personas para el año 1980, 42.000 para el año 1990 y 107.000 para el año 2000, admitiéndose un promedio anual de 2.800 venezolanos, entre los años 1989 y 1998 (Freitez, 2011). Se trataba, fundamentalmente, de una emigración de muy altos niveles de calificación, tal y como lo confirmó el censo realizado en el año 1990 en los Estados Unidos. Según éste, la tasa de venezolanos con 25 años o más con títulos de doctorado, “...superaba la media de la población extranjera y aún más la de la población nativa de ese país”. Adicionalmente, poco más del 33% de la Población Económicamente Activa que se dedicaba en ese país a actividades directivas, gerenciales y/o profesionales, eran inmigrantes nacidos en Venezuela.

Estos altos niveles de calificación se confirmaban una década más tarde, cuando el censo del año 2000 calculara que un 43% de los inmigrantes venezolanos tenía educación universitaria

---

<sup>2</sup> Freitez y Cols. 2020. *Sistematización de la investigación sobre la migración venezolana desde el contexto de origen*. Equilibrium/Cende. Lima. 2020. p. 12. En: [www.equilibriumcende.com](http://www.equilibriumcende.com). Recuperado el 20 de noviembre de 2020.

completa, y que estando el 63% de la población de 16 años o más incorporada a la fuerza de trabajo, el 41% de la misma asumía responsabilidades profesionales y/o gerenciales (Freitez, 2011).

Lo mismo se evidencia en otro destino predilecto de los venezolanos, caso de España, debido a los nexos filiatorios y culturales del venezolano con este país. En este sentido, mientras los datos del censo español del año 1991 estimaban unos 42 mil venezolanos empadronados y residenciados en este país, una década más tarde esta misma fuente reportaba un total de 67 mil connacionales venezolanos empadronados (Freitez, 2011). Y como había ocurrido en los Estados Unidos, en España también se registraron altos niveles educativos de la migración venezolana. De manera que, el 28% de los venezolanos empadronados en España tenían niveles de estudios superiores, marcando una diferencia sustantiva con relación a la inmigración proveniente de los países andinos y caribeños (Freitez, 2011), para no hablar de los procedentes de África y Asia.

Esa alta calificación era reconocida aún en reportes hasta el año 2013, fecha en la cual todavía un 52% de los trabajadores venezolanos en la Unión Europea tenía educación terciaria, y 61% en el caso de los Estados Unidos, registros aún superiores a los de sus pares latinoamericanos, con 34% y 58%, respectivamente (Freitez, 2018).

### **Pérdida significativa de capital intelectual y encogimiento cuantitativo y cualitativo de la oferta laboral**

Y aunque aquella situación comenzó a cambiar en 2017<sup>3</sup>, pueden destacarse dos aspectos de importancia: 1) Venezuela, ostenta hoy la mayor pérdida per cápita de capital intelectual en América Latina; y 2), parece inminente que continúe la pérdida de competencias técnicas, dado el probable éxodo adicional de profesionales, de mantenerse la intencionalidad declarada en 2013 y 2015 por estudiantes universitarios de los últimos años de carrera en algunas de las más importantes universidades públicas y privadas del país<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> En 2017 la población emigrante con estudios universitarios completos rondaba el 29%, un tercio de esta misma población sólo contaba con el título de bachiller, y un 15% con un capital educativo inferior a la educación media completa. (Freitez, A.,2018).

<sup>4</sup> El estudio que se cita, realizado en 2013, y luego en 2015, dio cuenta de una muestra conformada por estudiantes de cuatro universidades venezolanas ubicadas en la Región Capital. La misma contempló la encuesta de 600 estudiantes de

Los flujos de emigración internacional en países en vías de desarrollo y particularmente la migración calificada tienen, en líneas generales, variados efectos económicos; algunos más beneficiosos que otros. Por ejemplo, el nivel de maximización de ingresos personales y del grupo familiar por la fuga de cerebros suele ser positivo, por lo que cierta emigración calificada puede ser beneficiosa. A su vez, esta fuga de cerebros puede estimular el nivel educativo<sup>5</sup> e inducir los flujos de remesas, así como generar beneficios tanto en los países de origen como en los países de acogida. Sin embargo, los problemas se producen cuando el volumen de la emigración calificada está por encima de un nivel razonable, y la consecuente fuga de cerebros reduce la reserva de capital humano, y sobre todo intelectual, e induce distorsiones ocupacionales afectando el producto potencial del país.

En el caso venezolano, el masivo proceso emigratorio generado por la crisis económica y social, entre otras causas, ha significado la pérdida de un capital humano e intelectual invaluable de aproximadamente 3,4 millones de personas en edades comprendidas entre los 15 y los 59 años, básicamente el rango de edad de la población económicamente activa en el país; lo que aunado al aumento de la mortalidad, ha contribuido con la pérdida del bono demográfico, ahora aprovechado en otros países para el fortalecimiento de sus mercados laborales<sup>6</sup>.

Esta situación ha reducido de forma significativa en el país el tamaño de la fuerza laboral y ha envejecido la oferta potencial de personas disponibles para trabajar. Ha afectado la profundidad y variedad del “*know how*” de la oferta del mercado laboral venezolano, pues redujo el acceso al

---

dos universidades públicas (UCV y USB), así como la encuesta a 300 estudiantes de dos universidades privadas (UCAB y UNIMET), destacando, entre otros resultados, “la intencionalidad de los estudiantes de radicarse en otro país por 3 o más años al culminar sus estudios. Se aprecia que en el año 2013 la respuesta en las universidades privadas indicó que el 60% tenía intención de emigrar y al segmentar las respuestas y sumar ‘Definitivamente Sí’ y ‘Probablemente Sí’, el porcentaje llegó a 73,7%. Al examinar las respuestas del año 2015, la intención de emigrar se elevó a 63% y al segmentarlas y sumar las respuestas ‘Definitivamente Sí’ y ‘Probablemente Sí’, el porcentaje llegó a 88,1%.”. Ver De La Vega, I. y Vargas, C. (2017). 798-801.

<sup>5</sup> La salida de la emigración calificada aumenta las probabilidades de incrementar el nivel educativo de la misma, y con ello las de aumento de los ingresos y niveles de remesas.

<sup>6</sup> Los 3,4 millones de emigrantes venezolanos en edad laboral indudablemente han contribuido a generar cambios en la estructura de edad en no pocos países, coadyuvando con su crecimiento económico. Vale la pena recordar que este crecimiento sucede cuando la proporción de la población en edad de trabajar (15 años a 64 años) es mayor que la proporción de aquella que está fuera de este rango. Ver “Demographic Dividend” en <https://www.unfpa.org/>. Recuperado el 27/01/21.

conocimiento técnico ya una vasta experiencia laboral. En no pocos casos, ha significado la pérdida de una importante inversión pública en educación que se ha venido incorporando, directa o indirectamente, a otros mercados laborales. Esta significativa merma del capital intelectual, técnico y profesional también ha reducido a la mínima expresión cualquier alternativa de competitividad local e internacional.

Por otra parte, junto con la pérdida del capital intelectual, particularmente en el nivel profesional, se ha afectado negativamente buena parte de la capacidad de liderazgo gerencial, factor responsable de la conducción estratégica y de la función social de la organización empresarial, en tanto ésta no sólo es un actor económico, sino también un importante agente social. En este sentido, se prescinde, a su vez, del efecto sobre el modelaje social, que en torno a la relación esfuerzo-logro y a la ética del trabajo, como claves del ascenso social, transmite el liderazgo gerencial.

De manera que es, y será, incalculable el impacto en el corto y el mediano plazo de esta pérdida poblacional sobre el sistema productivo nacional, tanto por la merma en el volumen de trabajadores disponibles, como por la reducción de las capacidades técnicas disponibles en el mismo.

Adicionalmente, durante las dos últimas décadas del siglo XXI, no sólo se ha acelerado el flujo migratorio del venezolano y se ha estimulado un grave proceso de desindustrialización en el país, también se ha desincentivado el desarrollo del sistema educativo, especialmente el subsistema de educación técnica y profesional. Así, durante este lapso se evidencia una significativa ampliación de la brecha entre el conocimiento disponible y las necesidades particulares de los sectores productivos, afectando no solo la calidad de los procesos productivos y de los productos y/o servicios finales, sino la posibilidad real de iniciar, sostener o expandir en el mediano plazo un necesario proceso de recuperación de la actividad económica.

### **Efectos de la Emigración sobre los actores principales del sistema de Relaciones de Trabajo**

La pérdida masiva de población calificada también ha tenido un impacto significativo sobre otras macrovariables del sistema de relaciones de trabajo que afectan, directa e indirectamente, el mercado laboral: los trabajadores y sus organizaciones, el empresariado y sus organizaciones, el Estado y su institucionalidad especializada; todos ellos actores principales del sistema de relaciones de

trabajo. Además ha sido afectada la distribución y balance del poder de éstos agentes en la sociedad, incluyendo la estructura normativa que les regula, el marco o proceso de industrialización, los contextos o el entorno, particularmente el tecnológico, y la homeóstasis del sistema de relaciones laborales del país (conflictividad laboral).

- **Con relación a los Trabajadores:**

Los gremios y sindicatos de trabajadores no sólo ven mermado el tamaño de la población económicamente activa, y potencialmente afiliable, sino su capacidad organizativa y su volumen, viendo así reducido su poder como actor del sistema de relaciones de trabajo, y con ello, su capacidad de negociación colectiva, aspecto central no sólo de la democracia industrial, sino también de la social.

También se ve perjudicado el desarrollo formativo técnico-profesional, así como la posibilidad de entrenamiento y reentrenamiento del trabajador, toda vez que la pérdida de capital intelectual reduce a su vez las capacidades para la socialización y la transferencia del conocimiento.

- **Con relación al Empresariado**

El empresariado también ha sido afectado directamente por esta pérdida poblacional, no sólo por la reducción en el volumen de trabajadores disponibles, dado el achatamiento de las opciones del mercado laboral, sino por la contracción de las capacidades técnicas disponibles en el mismo. Con ello, se han restringido aún más las posibilidades de adaptación a las significativas demandas contextuales en cuanto a la adopción de competencias técnicas y cognitivas nuevas, hoy constituídas en el fundamento de la ventaja competitiva de la organización empresarial, e inclusive de su sobrevivencia, en los mercados globales, en el marco de la *IV Revolución Industrial*. Y todo ello, aunado a la necesaria redefinición de la estructura productiva del país, dados los impactos de la transición energética global, lo que incluye desde luego la reconfiguración y adaptación del factor trabajo.

Estas restricciones dificultan cualquier esfuerzo o proceso mediato de reindustrialización, determinando así el desempeño de los indicadores de desempleo, salario, informalidad, subempleo o protección social, entre otros.

A propósito de lo anterior vale la pena recordar que el proceso de desindustrialización registrado en el país llevó al parque industrial de 1997, de aproximadamente 12.700 empresas, a uno

reducido a 2.500 empresas aproximadamente en el año 2018 (Lauriño, 2020)<sup>7</sup>, afectando significativamente el desempeño de los indicadores arriba señalados.

A pesar de ello, y del evidente deterioro, aún durante el período 1999-2013 el panorama del mercado laboral parecía relativamente “alentador” en comparación con los años subsiguientes. De manera que, al final de este período, ya los datos daban cuenta de cifras alarmantes, según las cuales, 1 de cada 10 venezolanos comían dos o menos veces al día, dada la insuficiencia de su ingreso; 4 de cada 10 personas de 15 años y más, se encontraba al margen de la fuerza laboral; y 32% (3.7 millones) de los ocupados recibían una remuneración igual o inferior al salario mínimo de referencia (Zúñiga, 2015).

Cinco años más tarde, en 2018, el salario mínimo mensual había quedado reducido a 8,8 Bs.S/\$ en términos reales internacionales, lo que aunado al recorte de los subsidios oficiales directos a la población más vulnerable, agravaba aún más el poder adquisitivo de una buena parte de la población venezolana. La velocidad de la hiperinflación era tan acelerada que, manteniendo la rigidez de los salarios, hacía imposible su correspondiente indexación, reduciendo a su vez a la mínima expresión, otros beneficios laborales relacionados con el trabajo formal (antigüedad, bonificaciones, y seguros, entre otros) (Freitez y Marotta, 2019). Por otra parte, en este mismo año un 43,2% (4,8 millones de personas) trabajó en condiciones de vulnerabilidad, el empleo informal alcanzó el 45,2%, y la tasa de desocupación formal llegó al 54%. Mientras tanto, el subempleo visible se registró en 3,8% y el desaliento laboral se estimó en 8,4% (Freitez y Marotta, 2019).

Ante este cuadro, y sin la adopción de medidas que puedan iniciar un proceso de reindustrialización, así como la reversión de las causas raíces de esta situación estructural, será difícil que el desempeño de los indicadores del mercado laboral puedan arrojar resultados más alentadores.

- **Con relación al Estado**

Una lógica similar ha sucedido con el Estado y su institucionalidad especializada, como actor del sistema de relaciones de trabajo. La pérdida de capital humano en edad productiva, así como

---

<sup>7</sup> Ver Lauriño, (2020). En: <https://equilibriumcende.com/evolucion-proceso-migratorio/>. Recuperado el 28/01/2021.



calificada técnica y profesionalmente, ha determinado la calidad de lo que podríamos llamar su cadena de valor, limitando su capacidad para ofrecer productos y/o servicios públicos con criterios de calidad, eficiencia, eficacia y efectividad. La gestión del Estado más que cualquier otra actividad exige una elevada capacidad gerencial para diseñar y administrar las políticas públicas, afectando gravemente la valoración social de la misma, generando con ello altos niveles de conflictividad social<sup>8</sup> que se presumen serán aún mayores en un proceso de transición y cambios profundos en la estructura económica por las que debe pasar inevitablemente la sociedad venezolana<sup>9</sup>.

### **A manera de Conclusión**

El deterioro del contexto socioeconómico venezolano que señalábamos al inicio de estas notas, y que ha derivado en la crisis humanitaria que hoy vivimos, lejos de haber sido superado, ha tomado un ritmo más acelerado y profundo.

En cuanto a la crisis económica algunos indicadores pueden dar cuenta de ello: en 2019 la actividad económica cayó por sexto año consecutivo y se contrajo un 28%. Se mantuvo el proceso hiperinflacionario, con una inflación del 9.585% en 2019 y del 2.294% en los primeros cinco meses de 2020. El salario mínimo se contrajo un 37,4% en términos reales entre diciembre de 2018 y diciembre de 2019, y un 30,0% en los primeros seis meses de 2020 respecto al cierre de 2019. Por último, podemos señalar que en 2020 se intensificaron las limitaciones financieras que el sector público venezolano venía enfrentando, así el impago de la mayoría de las obligaciones externas del sector público ha mantenido cerrado el acceso al financiamiento que proviene del exterior (CEPAL, 2020).

En cuanto a la dinámica migratoria, un informe recientemente elaborado por la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos (OEA) estimó que el número de refugiados y migrantes venezolanos podría ascender a 7 millones este año 2021 (OAS, 2020).

---

<sup>8</sup> La conflictividad laboral fue la de mayor incidencia en 2018, al registrar 5.735 protestas al final de este año. Por otra parte, mientras la conflictividad social se estimó este mismo año en 12.715 protestas por diferentes motivos, incluidos los laborales, en 2019 los niveles de conflictividad alcanzaron las 16.739 protestas. Ver [www.observatoriodeconflictos.org.ve](http://www.observatoriodeconflictos.org.ve).

<sup>9</sup> Por ejemplo, según el Observatorio Venezolano de Conflictividad Social se registraron en 2020 unas 5905 protestas por servicios básicos y 1902 por gasolina, para que sumadas a otras causas relacionadas con la gestión pública alcanzaran un total de 9633 protestas. Ver: <https://www.observatoriodeconflictos.org.ve/>. Recuperado el 26/01/21.

De manera que si se mantiene en el país, en una etapa post-pandemia (COVID-19), esa relación entre la crisis económica y el flujo de la migración forzada, no serán pocos ni menores los retos que tendrá el sistema de relaciones de trabajo y el mercado laboral venezolano.

Finalmente, pareciera previsible que sin voluntad política, y unas políticas públicas adecuadamente diseñadas para revertir la situación desde su origen, entre otras medidas, se mantengan las tendencias que sobre el sistema de relaciones de trabajo y el mercado laboral se analizaron.

## Referencias

- Acosta, A, y Castillo, A. (2017). *Diáspora Venezolana. Entre la Migración y el Asilo*. Observatorio Latinoamericano de Desarrollo Sostenible. En: [www.olds2030.org](http://www.olds2030.org). Recuperado el 13/04/20.
- CEPAL (2020). Informe Macroeconómico. En: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44674/179/EEE2019\\_Venezuela\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44674/179/EEE2019_Venezuela_es.pdf). Recuperado el 27/01/21.
- De La Vega, I. y Vargas, C. (2017). *La Intención de Emigración de Estudiantes Universitarios. Estudio Comparado en Cuatro Universidades Venezolanas*. Interciencia. Vol. 42. Nº 12. Diciembre 2017, 798-801.
- Deutsche Welle. (2020). *Venezuela desde el 23 de enero de 2019: Un País en Ebullición*. En. [www.amp.dw.com](http://www.amp.dw.com). Recuperado el 18/05/20.
- Freitez, A. (2011) *Venezuela 1981-2011. Tránsito de un País de Inmigración a Otro de Emigración*. En: Freitez, A. y Cols. (2011) *La Población Venezolana 200 Años Después*. Universidad Católica Andrés Bello y Asociación Venezolana de Estudios de Población, 167-168.
- Freitez, A (2018). *Espejo de la Crisis Humanitaria Venezolana. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2017. ENCOVI 2017*. Abediciones UCAB, , Fundación Konrad Adenauer. Caracas. 233.
- Freitez, A. y Marotta, D. (2019). *Migración Forzada, Crisis Económica y Desequilibrios en el Mercado Laboral*. 1-22. Versión no publicada y facilitada por el profesor Marotta en marzo de 2019.
- Lauriño, L. (2020) *Una mirada al proceso migratorio venezolano desde su evolución industrial: la transición desde el país que tuvimos hacia el país que tenemos*. Equilibrium Cende. En: <https://equilibriumcende.com/evolucion-proceso-migratorio/>. Recuperado el 28/01/2021.

- OAS (2020) Comunicados de Prensa, C-128/20. En: [www.oas.org](http://www.oas.org). Recuperado el 28/01/21.
- Observatorio Venezolano de Conflictividad Social. *Radar de Conflictividad*. En: [www.observatoriodeconflictos.org.ve](http://www.observatoriodeconflictos.org.ve). Recuperado el 28/01/21.
- UNFPA. (2016). *“Demographic Dividend”*. En <https://www.unfpa.org/>. Recuperado el 27/01/21.
- Zúñiga, G. (2014). *El Trabajo como Clave del Desarrollo y la Cohesión Social*. En: Freitez, A., González, M, y Zúñiga, G. (2015) Una Mirada a la Situación Social de la Población Venezolana. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2014. Encovi 2014. UCAB, USB, UCV, Fundación Konrad Adenauer, 100-101.